



XX CONGRESO MUNDIAL Concilio Internacional de Iglesias Cristianas Puerto Montt, Chile • 22 al 29 de enero de 2020

Resolución Sobre el Tema Eledgido Para XI Asamblea Mundial del Consejo Mundial de Iglesias Karlsruhe, Alemania, 8-16 de septiembre de 2021

“El amor de Cristo mueve al mundo a la reconciliación y la unidad”

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) ha anunciado el tema de su XI Asamblea Mundial, que se celebrará en Karlsruhe, Alemania: “El amor de Cristo mueve al mundo hacia la reconciliación y la unidad.”

“Reconciliación” y “Unidad” en la Palabra de Dios

Las iglesias que creen en la Biblia podrían abrazar este tema, en el sentido de que la obra de Cristo en la cruz reconcilia a los hombres pecaminosos con un Dios santo, que no puede mirar el pecado. 2 Corintios 5: 18-20 dice: “... Dios estaba en Cristo, reconciliando el mundo a sí, no imputándoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo ... os rogamos en nombre de Cristo; reconciliados con Dios.”

La Biblia también habla de la unidad en Cristo. Efesios 4: 13-15 dice: “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, aun varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo.”

Efesios 2:13 nos dice: “Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” Nosotros, que una vez estuvimos en “enemistad” con Dios, ahora estamos unidos a Cristo. Él es la vid, nosotros somos los pámpanos. (Juan 15:5); Él es la cabeza, nosotros somos su cuerpo (1 Corintios 6:15-19). Él es “la piedra angular principal,” nosotros somos sus “piedras vivas” (1 Pedro 2: 4-6).

El “Evangelio” del CMI no es el Evangelio de las Escrituras.

En un comunicado de prensa que anuncia el tema de su próxima Asamblea, el 10 de enero de 2019, el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, afirmó que el énfasis estará en el amor de Cristo expresado por la defensa de la “justicia y la paz y la unidad.” Dr. Tveit agregó que la Asamblea enfatizará aún más que “La una familia humana necesita amor y necesita amar para enfrentar nuestro futuro juntos.”

Antes de esto, se había anunciado que el tema sería tomado de 2 Corintios 5:14: “Porque el amor de Cristo nos constringe.” Todo este pasaje habla de la reconciliación espiritual entre Dios y el hombre. El versículo 17 dice: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” Y el versículo 21 nos dice: “Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en el.”

El CMI ha dejado en claro que la “reconciliación” y la “unidad” que habla es muy diferente de la presentada en la Biblia. El tema del Comité Ejecutivo del CMI en Uppsala, Suecia, del 2 al 8 de noviembre de 2018, fue “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas,” de Apocalipsis 21:5. En lugar de regocijarse en la obra espiritual de Cristo que culmina en

un literal “cielo nuevo” y una nueva tierra,” el significado se cambió para reforzar la agenda del CMI para la transformación inmediata de la sociedad en una gran utopía socialista.

El Secretario General Tveit declaró en esa reunión que el significado claro de esta Escritura, en inglés, le parecía “arcaico”. No era que no entendiera lo que la Biblia está enseñando. Él dijo correctamente: “La perspectiva en horizonte escatológico, el nuevo cielo y la tierra.” Sin embargo, continuó inmediatamente diciendo que el CMI había “vuelto ... hacia un enfoque más moderno del mundo ... e incitó para que las iglesias se concentren más en los enormes desafíos de este mundo” [énfasis suyo].

Él ridiculiza a los que dice que dan énfasis en “ir al cielo en el futuro,” y advierte que no “estén demasiado concentrado en la vida después de este.” Concluyó su discurso diciendo: “... que Dios nos motive y nos guíe en nuestra planificación y trabajo, para promover la próxima unidad de la humanidad. ¡Venga tu reino!”

El énfasis principal de la dirección de Dr. Tveit se puede ver en las siete declaraciones aprobadas en esta reunión de noviembre de 2018. Ninguno de ellos se ocupó del verdadero Evangelio de Cristo, sino que se centró en temas como la inmigración, el cambio climático, la atención médica universal y la transformación económica.

Aunque algunas de estas declaraciones debieron ocuparse por asuntos que a todos deberían importarnos, es evidente al leerlos que el CMI continúa con su agenda “progresiva” de tratar de llevar su visión del “Reino de Dios” en la tierra, mientras está en abierta oposición al verdadero “Reino de Dios,” como se presenta en la Biblia.

El Socialismo “Progresivo” no es Bíblico

La fuerte defensa del socialismo se puede ver en varios de los comunicados del Comité Ejecutivo, incluida su “Declaración sobre el Desafío Urgente de la transformación económica: 10 Años Después de la Crisis Financiera Mundial.” Establece que el CMI “Renueva su Llamado reiterado a una nueva arquitectura financiera y económica internacional para una economía de la vida que vincule las finanzas con la economía real, tenga en cuenta los impactos sociales y ecológicos y establezca restricciones efectivas sobre la codicia.” Es interesante que no se mencione la necesidad de restricciones sobre codicia.

El CMI también aboga por programas socialistas dirigidos por el gobierno como la asistencia sanitaria universal: “El CMI considera que el más alto nivel posible de salud es un derecho humano fundamental,” y llamó a sus miembros a luchar por “estructuras nacionales de salud eficaces....”

Otro programa socialista promovido es para el bienestar para aquellos que cruzan ilegalmente las fronteras nacionales, donde el dinero se toma por la fuerza de los ciudadanos y se “redistribuyó” como el gobierno cree que es lo mejor.

Como medio para lograr estos grandes programas socialistas, el CMI llama al gobierno a “los impuestos como una herramienta para promover la redistribución, la rendición de cuentas y la sostenibilidad, y regular y democratizar las finanzas.”

“¿Qué dicen las Escrituras?”

- A. El verdadero evangelio es espiritual. Mateo 1:21 nos dice: “y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” El Apóstol Pablo le dice a Timoteo que el “evangelio glorioso” estaba “comprometido con [su] confianza.” Inmediatamente procede a describir ese “evangelio glorioso”: “Este es un dicho fiel, y digno de toda aceptación, de que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de quien soy jefe” (1 Timoteo 1:15). El evangelio no promete prosperidad, buena salud, libertad de la opresión y que disfrutaremos de la justicia social en esta tierra.
- B. La verdadera justicia y equidad solo pueden venir de Dios solo. Los terribles y conmovedores problemas de la humanidad son los efectos del pecado. Ningún gobierno, esfuerzo de justicia social u organización humanitaria puede remediar esto, porque el pecado es un problema espiritual que se manifiesta en todos los ámbitos de la vida humana. Por lo tanto, la única esperanza de la humanidad de lidiar verdaderamente con su problema espiritual es la salvación en Jesucristo.

Cuando los pecadores nacen de nuevo, reciben una nueva naturaleza y los efectos del nuevo nacimiento son evidentes
Continúa en la página 3

en todas las áreas de la vida, trayendo efectos reales, demostrativos y sentidos en cada institución humana. Las familias serán cambiadas para bien, aunque Cristo no prometió que todas las familias disfrutarían de paz en esta vida (Mateo 10: 34–36). La sociedad y el gobierno cambiarán para bien, aunque Cristo no prometió que todos las secciones de la sociedad y el gobierno disfrutarían de paz en esta vida (Mateo 5: 10–11). Estos cambios ocurren porque las personas salvadas en la sociedad se hacen a la imagen de Cristo y viven vidas similares a las de Cristo. A medida que los cristianos crecen más como Cristo, pecan menos y hacen más justicia. Los efectos de menos pecado y más justicia se ven en la vida cotidiana.

- C. En total confianza en Dios, nuestra responsabilidad principal es confiar en Dios y mirarlo en oración. “La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.” (Santiago 5:16).
- D. La Biblia aboga por la propiedad privada, no por el socialismo forzado. El octavo mandamiento de la Ley de Dios presupone la propiedad privada de la propiedad: “No hurtarás” (Éxodo 20:15). Efesios 4:28 comienza: “El que hurtaba, no hurte más, antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno....”
- E. El mandato para todos los cristianos que creen en la Biblia, individualmente, de ayudar a los necesitados se repite a lo largo de la Escritura. En Efesios 4:28, recién citado, el versículo concluye mostrando que nuestro trabajo no es solo para nuestra propia provisión y nuestro propio interés: “... para que tenga de que dar al que padeciere necesidad.” En la historia bíblica del Buen samaritano (Lucas 10:30-37), vemos a un samaritano ayudando a un hombre de Jerusalén que había sido atacado por ladrones. Aunque había enemistad entre los judíos y los samaritanos, este hombre ayudó a este extranjero. Cristo ordenó a sus seguidores que: “Ve y haz tú lo mismo.” Filipenses 2:3-4 nos dice: “en humildad, estimándoos inferiores los unos á los otros. No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros.” Gálatas 6:10 dice: “Así que, entre tanto que tenemos tiempo hagamos bien á todos, y mayormente a los domésticos de la fe.” Este espíritu estará en el corazón de todo verdadero cristiano.
- F. Cuando los gobiernos afirman que están poniendo fin a la opresión de los poderosos y ricos, casi siempre reemplazan nuestras libertades dadas por Dios con la opresión del gobierno y el control de nuestras vidas. La Biblia dice que “Jehová es mi pastor” (Salmo 23:1). No le da esa responsabilidad al gobierno. La “Teología de la Liberación” promovida por el CMI en naciones de todo el mundo ha llevado en gran medida a una mayor opresión del gobierno, declive económico y persecución religiosa.
- G. Como los cristianos están involucrados como buenos ciudadanos en sus respectivos países, deberían, tanto como puedan, votar por candidatos que aboguen por lo que es correcto y bueno. Deben hablar contra el mal y por la justicia. Isaías 58:1 dice: “Clama a voz en cuello, no te detengas, alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.”

El Consejo Internacional de Iglesias Cristianas, reunidos en su vigésimo Congreso Mundial, del 22 al 29 de enero de 2020, en Puerto Montt, Chile, hace un llamado a los cristianos e iglesias creyentes de la Biblia en todas partes para rechazar el falso evangelio del Consejo Mundial de Iglesias, y comportarse solo de acuerdo con los principios claros de la Palabra de Dios inspirada, infalible e inerrante, algunos de los cuales se han mencionado anteriormente.

Los esquemas artificiales hechos por el hombre para “traer el Reino de Dios” siempre fallarán. Que la transformación que buscamos sea la descrita por el apóstol Pablo en Colosenses 1:13: “Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y traslado al reino de su amado Hijo.” Busquemos activamente para cumplir la Gran Comisión de Jesucristo para predicar el verdadero Evangelio de Jesucristo a toda criatura. El tema y verso bíblico de este XX Congreso Mundial de la CIIC es 1 Juan 4:10: “En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecado.” La única esperanza para nuestro mundo maldito por el pecado.

